

François DELAPORTE (1989). *Historia de la fiebre amarilla. Nacimiento de la medicina tropical*. México, Centre d'Études Mexicaines et Centraméricaines-Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México, 162 pp. ISBN: 968-6029-07-9.

Una pregunta surge de inmediato cuando el lector tiene entre sus manos el libro que nos proponemos comentar. ¿Está justificada la traducción castellana de esta obra, originalmente publicada en francés? (París, Payot, 1989). Pero aún más, ¿está justificada la celeridad con que se elaboró y editó la versión castellana?

Para quien ha dedicado buena parte de su actividad investigadora al estudio de la historia social de la fiebre amarilla en la Málaga de los siglos XVIII y XIX (1741-1821) —circunstancia que se da en este reseñador—, la aparición de este libro es bien recibida y debe ser objeto de especial atención, máxime cuando existe una considerable distancia entre el enfoque de Delaporte y el mío. El apoyo que Georges Canguilhem viene otorgándole es un fino indicador de las coordenadas en que Delaporte se mueve, ya que debemos tener en cuenta que ha sido prologuista de dos de sus obras, la que comentamos y *Le Second Règne de la nature* (1979). Por otra parte, Delaporte reconoce explícitamente su débito con las tesis metodológicas canguilhemanas, así como con las de Michel Foucault. La ubicación de nuestro autor está suficientemente clara.

Quizás el título del libro sea un elemento que desconcierte al lector, porque en sentido riguroso no se trata de una historia de la fiebre amarilla —una historia de la enfermedad—, sino que es una historia del proceso de construcción de algunos saberes sobre la fiebre amarilla, especialmente la complicada problemática del vector. Por otra parte el subtítulo, «Nacimiento de la medicina tropical», también presenta un cierto grado de desajuste, pues si bien la clarificación conceptual de la fiebre amarilla fue un elemento importante, desde luego no fue ni el primero, ni el único.

Tres tipos de discursos pueden detectarse entre las páginas del libro de Delaporte. Por una parte se reconstruye el «discurso científico» tal como fue presentado por los principales protagonistas —Finlay y la Comisión Norteamericana formada por Reed, Carroll, Lazear y Agramonte— entre 1880 y 1900, desde la hipótesis de Finlay hasta la verificación experimental por Lazear. Los otros dos discursos, íntima y formalmente imbricados en el primero, tienen una función «desenmascaradora». Desenmascarar a estos mismos protagonistas por lo que ocultaron, lo que tomaron prestado o lo que ejecutaron precipitadamente, dando al mismo tiempo razón de tales acontecimientos. Desenmascarar a los «historiadores» que construyeron sus relatos de acuerdo con la versión que más convenía a los intereses que representaban. Las difíciles relaciones entre Cuba y los Estados Unidos son el telón de fondo de la controversia.

Algunas objeciones se le pueden hacer a esta obra. En primer lugar, fallos en la

traducción castellana con giros y términos no muy usuales, p.e., piquete por picadura (p. 34 y otras); «donde había una temperatura de menos cero» (p. 44) o «prueba que un cultivo en un punto del cuerpo da lugar a una infección general» (p. 81). Por otra parte, no se puede aceptar la analogía que establece en la p. 32 entre el trabajo de Mason y el de William Harvey, entre otras razones porque el punto de partida de este último no fue el cálculo de la cantidad de sangre que pasa a la aorta desde el ventrículo izquierdo, sino la toma en consideración del papel que jugaban las válvulas venosas. En el *De motu cordis* hay dos órdenes de discursos, el formal exigido por aquel tipo de literatura académica y el derivado de su propio trabajo como investigador, cuya reconstrucción, en este caso, corresponde al historiador. Lo mismo que hace Delaporte.

En definitiva, se trata de una historia de la fiebre amarilla en la que esta enfermedad es sólo un pretexto para que el epistemólogo e historiador reflexione sobre las características del discurso científico y metacientífico. Libro de aconsejable uso académico a pesar de su nada fácil lectura.

JUAN L. CARRILLO

Josep BERNABEU MESTRE (coord.); A. NOLASCO BONMATÍ; M. BARDISA ESCUDER; V. BARTUAL MÉNDEZ; J. M. GUTIÉRREZ RUBIO; L. LÓPEZ PANABAD; J. M. MATAIX PIÑERO (1991). *La ciutat davant el contagi. Alacant i la grip de 1918-19*. València, Conselleria de Sanitat i Consum (Monografies sanitàries, Sèrie B, n.º 4), 128 pp. ISBN: 84-7890-402-6.

La interesante colección que las Monografías sanitarias de la Conselleria de Sanitat valenciana tiene consagrada a «los clásicos» parece decidida a nutrirse no sólo con la recuperación de obras destacadas del pasado médico, sino también con aportaciones historiográficas originales, como la que comentamos ahora. La solidez de los grupos de trabajo sobre historia de la salud y la medicina asentados en el País Valenciano es una garantía del buen aprovechamiento de tal línea editorial. Como muestra, este estudio colectivo sobre la catástrofe sanitaria producto de la gripe en el Alicante de 1918-19.

Tal como nos cuenta el prólogo, el origen del trabajo está en las sesiones de un Seminario de Epidemiología histórica del País Valenciano, que, desde hace varios años, mantiene la división de Historia de la Medicina del Departamento de Salud Pública dentro de los estudios de licenciatura en Medicina de la Universidad de Alicante. Su múltiple autoría responde a la composición de los grupos de estudiantes que han seguido este problema histórico, la gripe de 1918-19. La aportación del coordinador emerge decisiva, por cuanto el texto está perfectamente integrado en todos sus apartados, sin que resienta dicha multiplicidad original.